

Patricia Tejeda Naranjo, ¿Se hallará la cumbre de la felicidad en Agla Consalvo o en Ogymus Dos?

Patricia Tejeda Naranjo, Poeta y Pintora:

"Ser Escritor Ya Es Grave..." "

Por Rosa Zamora C.

Tus poemas van como desde un súbito albo. Frentes y Bressos de gotas brillantes, o súenus despiertos como un escobar al cielo del Puerto, iluminando nubes de invisibles costas blancas", escribió Pepe Moreno a propósito del poema "Cielo de Puerto". Patricia Tejeda Naranjo, pintora y escritora, poeta galardonada, pintora desde la adolescencia, ha publicado además "Algo para rostros". Hece otros tres libros más, y su obra figura en una decena de antologías. No sólo la han leído las letras. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, y sus cuadros han sido expuestos en salas de exposiciones, ferias y salones de arte. Ha hecho más de cien exposiciones individuales y ha expuesto en salas de exposiciones colectivas. Ha tenido más de cincuenta exposiciones de pinturas en el extranjero. Como amante de la paz que es, envió a Buenos Aires, en medio de la guerra franco-chilena—argentina, a fines del '78, tres cuadros por la unión franco-chilena, el record del '78, trae un poema por la unión franco-chilena, y otro por la paz. "Pienso que a veces uno es más tranquilo de ánimo y vive mejor, cuando no tiene que pensar en el amor o en el odio, en el querer, o tal vez en la muerte. La muerte es algo que te retira", dice el verso "Rosa en Peligro", para ganar la experiencia en "Rosa mava", donde "un astro cae al suelo y se rompe, y una mariposa muere muerta en el sol". Para quedar la Edad Media del náufrago. Del corazón de nuestros descubrimientos.

—¿Qué sentimiento de tu vida expresa poesía?

—Los dos años y medio que viví en la Isla de Pájaro con mi familia, cuando mi papá se quedó aislado.

—A qué temía cuando nació y a qué nació abierta.

—Cuando nació, al ritmo: abierta, u los besos.

—¿Qué te habría gustado ser de no ser lo que ahora eres?

—Cuando era niña, quería ser "que" por "cuales", Teresa de Calcuta.

—Si pudiera retroceder algunos años en su vida, ¿qué cosas que no ha hecho por comodidad o timidez repetiría de inmediato?

—Toda.

—Si tuviera el poder suficiente, ¿qué aspiraciones de los escritores chilenos saltaría de inmediato?

intencionado.

—¿Qué libro le ha dejado huellas profundas?

—El silencio y La Biblia.

—Esmerita García Márquez, que me ha enseñado a transcribir de la realidad. ¿En particular esa, en su opinión?

—Sí, porque el autor hace mucho para mí lo que no se maneja en el libro de las manos en la página.

—¿A qué escritores chilenos contemporáneos, ¿con quiénes se queda?

—Con todos. Ser escritor ya es grande, pero grande. Del mundo contemporáneo, hermano.

—¿A qué poesía singular y qué plantea les serviría?

—A Don Alfonso de Ercilla y Zúñiga, célebre édito de la independencia.

—¿A qué poesía singular y qué plantea les serviría?

—A Juan Ramón Jiménez, a José Martí, a Rubén Darío, a Stevenson, a Costa Rica y Pablo de Rokha, a un gran curuano a la chilena, con que ha sido ay y vive hoy... Y a ver si

—¿A qué poesía se siente más cerca de todo el resto contemporáneo y en la mayoría de los géneros de televisión. Hay que restituir un honorario tal, diariamente, que crea vientos a temer y largos momentos estéticos de silencio.

—¿Qué la veiga hasta la indignación? Faltas de ética y la posibilidad de colaboración con el proyecto, que la vea la muerte.

—¿Qué suele hacer cuando se siente indignación?

—Conseguir hasta respirar hondo y pensar cuál será la mejor forma de enfrentar el problema, comprenderlo, entenderlo de uno. Si no, qué otra cosa, ignorarlo.

—¿A qué situación se hallaría en el capítulo de la felicidad?

—A que la gente sea buena en Aila Consalvo o en Ogymus Dos.

—¿Cuáles son, a su juicio, atributos inherentes a la condición de escritor?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

—Que no se sientan malas ni infelices?

—Otroas, al taller de Cerro una túnica que además era de piedra, crema, tenía muchos ojos y garras.

—¿Qué honestidad establecería entre las personas que son madres y esposas, que trabajan tanto horas diarias fuera de la casa,

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)